



A0558

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JORGE RIBEIRO PARA EL DIARIO PORTUGUÉS *JORNAL DE NOTÍCIAS*

17-10-98

"Portugal y España son los interlocutores"

José María Aznar afirma al "Jornal de Noticias" que los dos países se han convertido en los grandes defensores de los intereses iberoamericanos en la Unión Europea.

Existen gobiernos así: permanentemente sumidos en la polémica de su política interna, en el marco internacional adoptan, en no pocas ocasiones, decisiones de gran consenso, reveladoras de otra visión de la historia. En Portugal, por ejemplo, el cavaquismo nos sorprendió puntualmente con actitudes interesantes en la política exterior, como era el caso de Angola, estrechando relaciones con el Gobierno del MPLA al mismo tiempo que rechazaba a los guerrilleros de la UNITA.

Para José María Aznar, discusiones tan del agrado de la derecha como "Bruselas" y "Cuba" caen hoy en el ámbito de lo absurdo. A favor de la Unión Europea y contra el bloqueo a Fidel, son, según el Jefe del Gobierno español, los caminos que hay que recorrer.

P.- ¿Y Portugal y España? ¿Cooperan en este tema o siguen dándose la espalda?

Presidente.- Portugal y España han sido protagonistas muy activos en la creación y consolidación de la Comunidad Iberoamericana de las Naciones, esta misma que hoy, en su VIII Cumbre, se reúne en la bella ciudad de Oporto. En pocos años, este foro se ha transformado en un punto de referencia del calendario anual de encuentros de Jefes de Estado y de Gobierno, lo que se traduce en un peso creciente y en una influencia cada vez mayor de nuestra comunidad en el plano internacional. Únicamente el trabajo en conjunto ha permitido eso. Además, déjeme que agradezca muy especial y encarecidamente a la Secretaría Pro Tempore portuguesa el espléndido trabajo realizado complementando un nuevo formato que, a mi modo de ver, va a proporcionar a partir de ahora una eficacia mayor.

P.- ¿Va a quitar protagonismo la Unión Europea a los países ibéricos?

Presidente.- La adhesión de Portugal y de España, en 1986, a las Comunidades Europeas marcó un punto de inflexión en la atención que hasta entonces mostraba Europa a Iberoamérica. Desde ese momento, las relaciones, los recursos financieros y los vínculos jurídicos crecieron de forma significativa. Véanse hoy los acuerdos con MERCOSUR, Chile y Méjico, a título de ejemplo.

Portugal y España se transformaron en los interlocutores privilegiados y en los defensores de los intereses iberoamericanos en la Unión Europea, fruto, precisamente, de nuestras relaciones privilegiadas con los dos bloques y gracias a nuestro buen conocimiento de la zona. La reunión de la Cumbre Unión Europea-América Latina-

Caribe, en el próximo mes de junio en Río de Janeiro, supone el logro de un objetivo de la diplomacia española que revela, una vez más, el peso cada vez mayor del mundo iberoamericano en la Unión Europea.

P.- ¿Cuál es la postura del Gobierno español ante la propuesta de la liberalización del comercio y de los servicios UE/MERCOSUR/Chile?

Presidente.- Como se sabe, las relaciones entre la Unión Europea y los países iberoamericanos nunca fueron muy intensas, no sólo por la forma tan "sesgada" en que Bruselas miraba hacia los países mediterráneos y del ACP, sino también debido a la preponderancia que tenían en esos países los vínculos con Estados Unidos. A pesar de eso, en la década de los 90 esa situación comenzó a cambiar de forma progresiva, gracias, entre otros factores, a la integración de Portugal y España en la Unión Europea. Una de las pruebas de este cambio se produjo en julio pasado, cuando --a pesar de las reticencias manifestadas por varios Estados miembros-- la Comisión Europea decidió representarnos para la negociación con los países de MERCOSUR y Chile del proyecto que conducirá a una zona de libre comercio entre las dos uniones aduaneras, la europea y la iberoamericana, cuando ésta última entre en funcionamiento en el año 2006.

Por lo demás, España ha mantenido desde el primer momento una política de claro apoyo a la creación de una zona de este tipo, e hizo constar eso en una declaración propia, incluida en un acta del mismo Consejo que aprobó el mandato.

P.- La reunión más reciente del CARIFORUM, realizada en Santo Domingo, solicitó un nuevo acuerdo. ¿Cuál es la respuesta de España?

Presidente.- La posición de España sobre el futuro de la Convención de Lomé es la de apoyar incondicionalmente la defensa de un tratamiento para el Caribe Iberoamericano, por lo menos tan bueno o igual al que recibieron los restantes Estados ACP. Como podrá comprobar, España dio y continuará dando su apoyo total a Iberoamérica en el seno de la Unión Europea.

P.- ¿Cómo interpreta el tema de esta Cumbre: "Globalización e integración regional"?

Presidente.- La globalización supone un desafío, pero también implica grandes oportunidades. En esta Cumbre dijimos claramente lo que pensamos sobre este asunto, introducido oportunamente por Portugal. Como Comunidad que tiene identidad propia e intereses compartidos, tenemos mucho que ganar en estos procesos de mundialización. El hecho de ser capaces de defender nuestros intereses con una sola voz ha de permitir que nuestra opinión se tome en cuenta, y así influir en el importante proceso de toma de decisiones a escala global.

Las recientes crisis asiáticas y rusa han revelado la interrelación entre todas las sociedades. Ciertamente, estas convulsiones internacionales han sido bien soportadas por Iberoamérica, gracias al proceso de reformas que prácticamente todos los Estados de la región han realizado en los últimos años. La creciente presencia española en Iberoamérica es una prueba latente de nuestra confianza en el futuro de estos países.

P.- La declaración de la Isla Margarita, el año pasado, hacía un llamamiento para llevar a cabo conversaciones entre Madrid y Londres sobre la situación de Gibraltar. Doce meses después, ¿cuál es el estado de la situación?

Presidente.- El contencioso de Gibraltar constituye una histórica y justa reivindicación española, que cuenta con el apoyo de Resoluciones de Naciones Unidas. Somos conscientes de que la solución no puede ser inmediata, pero continuamos haciendo propuestas razonables que siguen siendo objeto de discusión. Estoy seguro de que las autoridades de Londres, con las que continuamos trabajando sobre el asunto, tienen cada vez más en cuenta nuestros argumentos.

Jorge Ribeiro